

de la Comisión, que no puede poner á ello remedio; pues la indiferencia de los Alcaldes corre parejas, mal que pese al Reglamento, con la de otros organismos y autoridades.

Tal vez alguno nos acuse de recargar excesivamente con negras tintas el cuadro que hemos trazado. Espere un poco, y quizás no pase mucho tiempo sin que publiquemos, Dios mediante, detallada Memoria, con comprobantes oficiales, de las vicisitudes de la Comisión, y ella ofrecerá la prueba de la parquedad con que nos hemos expresado.

Las contrariedades y los obstáculos con que la Comisión ha tenido que luchar, si bien hicieron estériles en mucha parte sus esfuerzos, no la han acobardado, ni menos han tenido eficacia para hacer que desista de sus propósitos y ni tan siquiera ceje un paso en el camino emprendido. Si no constituir un rico Museo, como en un tiempo pudo racionalmente soñarlo, ha conseguido poner los cimientos de él, facilitando el que los individuos que sucedan á los actuales en su cometido, prosigan y lleven á cumplimiento, sin tantos sinsabores y trabajos como nos ha costado á los iniciadores, la implantación de un instituto tan imperiosamente reclamado por el decoro de esta ciudad y el buen nombre de la provincia.

A dar fe de lo hecho hasta ahora y dejarlo consignado, se dirige la publicación de este *Inventario*. Los vocales de la promoción de 1867 han muerto la mayor parte; de los que inmediatamente les sucedieron quedan muy pocos, y el que de todos ellos es menor en edad, cuenta sesenta y tres años, siendo en diez más joven que el que lo es más de sus compañeros (1). En plazo, que Dios sea servido alargar, pero que no puede ser de mu-

---

(1) Recientemente han ordenado las Reales Academias que se complete el número reglamentario de los vocales de esta Comisión; pero no ha sido aun cumplimentada esta orden.